

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVII JORNADAS

VOLUMEN 13 (2007)

Pío García

Luis Salvatico

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



La revolución de Pichon Rivière: Un nuevo modelo ontológico en el psicoanálisis

Germán Casetta y Leticia Minhot

I- Introducción

En el psicoanálisis, la relación de objetos se refiere al modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad. Esto significa que la personalidad tiene primacía ontológica frente a la relación. Este es el rasgo clave de la llamada tradición de la psicología atomista, que se podría caracterizar como un estudio que tiene por objeto al individuo aislado. Son estos individuos los que tienen primacía ontológica, pues es, a partir de ellos, que se definen y construyen nociones tales como las que se refieren a patologías y a relaciones intrapsíquicas e intersíquicas. Es desde este individuo aislado que se parte, para lograr una comprensión, tanto de su mundo interno como del mundo social en que éste se encuentra. La noción de relación de objeto considerada desde una psicología atomista presupone, por un lado, al objeto y al sujeto como dados previos a la relación, -esto significa, la relación es un accidente de sustancias individuales dadas- y por otro lado, la relación de objeto sólo tiene una dirección. Si las relaciones de objetos son pensadas desde la psicología clásica éstas presuponen al sujeto y al objeto.

Pichon Rivière pretende alcanzar un modelo para la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría que no se encuadre en esta tradición. Propone, así, a las relaciones como estructuras en las cuales están incluidos un sujeto y un objeto. El modelo de Pichon Rivière invierte la primacía ontológica de la tradición atomista y pasa a dársela a la relación. Concretamente, al vínculo. Es a través del concepto de vínculo que él rompe con la psicología atomista. Un vínculo es una relación particular con un objeto y de esta relación resulta una conducta con ese objeto. Tal conducta se transforma en un patrón que puede derivar en un automatismo. El vínculo es una estructura en cuyo interior se establecen los roles, la comunicación, etc. De este modo, de una psicología atomista pasamos a una psiquiatría del vínculo, cuyo objeto de estudio no son los individuos aislados sino las relaciones interpersonales. La relación única que admitía la relación de objetos, es sustituida por la noción de vínculo.

Uno de los rasgos que caracterizan el pensamiento de Pichon Rivière es el intento constante de superar las antinomias en las que se basó la psicología clásica: individuo-sociedad, teoría-práctica, normal-patológico, conducta-consciencia, consciente-inconsciente, psiquis-soma, constitucional-adquirido, endógeno-exógeno, conservador-progresista, organismo-situación. La oposición individuo-sociedad es vista como el resultado de una abstracción, de un reduccionismo que Pichon Rivière rechaza, pues para él “tenemos la sociedad adentro” (Pichon Rivière, 2002:57). De esta forma, la ontología de Pichon Rivière es una ontología social pues su objeto primario, el vínculo, es siempre un vínculo social.

En este trabajo pretendemos una comprensión de esta superación del pensamiento dicotómico. Nuestra hipótesis principal sostiene que el gran giro de Pichon se da a nivel

* UNC

ontológico. Por lo que nuestra hipótesis no es una hipótesis psicológica ni psicoanalítica, se trata de una hipótesis filosófica, concretamente, ontológica. Por ello, el autor principal con el cual confrontamos el pensamiento de Pichon es Husserl. Como este último funda su dicotomía entre ciencias de lo social y ciencias que se ocupan de la psiquis, consideramos que la contraposición debe darse previamente en el plano de la ontología formal, para después revisar las ontologías regionales. Siguiendo la distinción de ontologías, que plantea Husserl, es que sostenemos que Pichon Rivière realiza un cambio ontológico a nivel formal. Husserl distingue entre ontología formal —que trata de las determinaciones del ser— y ontología regional o material —determinaciones que corresponden a cada tipo de ser. Tanto las ontologías regionales como las formales se encuadran en los límites de diferentes discursos científicos. La realidad es, por lo pronto, el objeto de las ciencias empíricas. La física, la química, la biología, la sociología, se reparten la totalidad de sus dominios. Pero todas y cada una manipulan conceptos en las cuales se fundan. Estos se relacionan mutuamente y determinan estructuras necesarias en cada región del conocimiento, las cuales, además poseen sus articulaciones específicas, sus categorías propias. La espacialidad es exclusiva de la materia, la intencionalidad de la psique, la convivencia de la sociedad. Al lado de estas categorías existen conceptos comunes a todos los dominios científicos. Son los que derivan de su estructura formal.

En la ontología de Pichon Rivière se intenta superar, entre otras, la dicotomía individuo-sociedad, por tanto se diluye la demarcación entre las ontologías regionales del estudio de la psiquis y de la sociedad que sostiene Husserl.

Lo que en este trabajo pretendemos analizar es el tipo de revolución que supone este cambio de ontología que propone Pichon Rivière. No se trata simplemente de un cambio de modelo ontológico donde se sustituyen simplemente unos objetos por otros. Lo que intentamos formular es que el cambio está en el nivel de la ontología formal y no en la ontología regional propia del psicoanálisis. Por eso, no se trata tanto de un trabajo de historia de la psicología sino, más bien, de filosofía de la psicología. Cuando hablamos de revolución no lo hacemos en sentido Kuhniano, sino simplemente en el sentido, más kantiano, de “giro copernicano”. La teoría del vínculo supone un giro copernicano respecto a las teorías sustancialistas que dominan el campo de la psicología y, principalmente, del psicoanálisis. Y es en ese sentido que consideramos que la revolución de Pichon es mucho más profunda. Y es esta consideración la que permite acercar a Pichon Rivière a filósofos neokantianos tales como Cassirer.

II- Ontología de individuos: psicología atomista

La llamada tradición atomista se caracteriza como un estudio que tiene por objeto al individuo aislado, dándole a éste la primacía ontológica. Esto quiere decir que a partir de este individualismo ontológico se definen y construyen nociones tales como las que se refieren a patologías y a relaciones intrapsíquicas e interpsíquicas. Es de este individuo aislado que se parte para lograr una comprensión tanto del mundo interno del mismo como del mundo social en que éste se encuentra. La relación siempre presupone al individuo como dado, previo a la misma. Es lo que Cassirer identifica como una ontología de sustancias en la que la relación es secundaria ontológicamente, esto es, es concebida como una interacción de sustancias ya dadas. La psicología atomista se funda en una ontología de sustancias constituida por individuos aislados,

poniendo énfasis, ya en lo mental, ya, en sus conductas. Desde esta perspectiva, la relación de objeto tiene una única dirección que conecta sustancias diferentes.

Ha habido dos corrientes principales en la psicología atomista: la 'mentalista' y la 'behaviorista'. La primera postula la importancia de lo mental subordinando el cuerpo y el mundo externo. En contraposición, la segunda, enfatiza el cuerpo y el mundo externo. Siguiendo a Bleger¹, en la primera podemos ubicar los trabajos del estructuralismo introspectivo de Wundt y el psicoanálisis; en la última, el conductismo y la reflexología. Tanto una visión como la otra polemizan entre sí acerca de los objetos (sustancias) que van a considerar como 'dados': lo mental-interno, versus lo corporal con sus caracteres externos. Se han buscado intentos de síntesis en las corrientes fenomenológicas y el behaviorismo intencional de Tolman, pero siempre en este marco de oposición entre dos tipos de objetos.

Las relaciones interpersonales son pensadas como consecuencias de esta dicotomía, o se resaltan aspectos de la conducta observable exterior o se resaltan aspectos que tienen que ver con la interioridad del sujeto. Para Pichon Rivière, la dicotomía individuo-sociedad está en la base de esta ontología de sustancias y de la oposición mente-cuerpo. De este modo, se concentra la atención en uno de los polos sin poder incluir el campo de la interacción propio del interjuego y la interdependencia de los mismos. En el psicoanálisis, por ejemplo, la relación de objetos se refiere al modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado, complejo y total, de una determinada organización de la personalidad. Esto significa que la personalidad, el individuo, tiene primacía ontológica frente a la relación. El objeto es un correlato de la pulsión que busca alcanzar satisfacción, y es correlato del amor y del odio. En "Malestar de la Cultura", según Pichon Rivière, Freud se revela como un pensador idealista, esencialista, para quien la naturaleza humana se determina desde los impulsos instintivos, eternos e inmodificables en su esencia. Se naturaliza la agresión, la rivalidad, la hostilidad entre los hombres, etc. Se trata de rasgos naturales de lo humano que hablan de una esencia transhistórica que se expresan en las relaciones sociales. Las diferencias que plantea Pichon Rivière con el psicoanálisis, tanto respecto al de Freud como al de Lacan, se manifiestan claramente en la siguiente reflexión:

Lacan, al entender que mi planteo era psicoanálisis, marcaba la coincidencia fundamental ya mencionada: la referente a la génesis del sujeto en el interior de la estructura vincular. El que yo insistiera en caracterizarlo como psicología social, remite a las diferencias que a mi entender existen entre la concepción del sujeto relacional del psicoanálisis, el sujeto relacional de Freud y Lacan, y la concepción del sujeto agente, productor, protagonista de la historia, a la vez que producido, configurado en sistemas vinculares y en tramas más complejas de relaciones que plantea la Psicología Social que postulamos. (Revista Actualidad Psicológica, Año I, n° 12, 1975).

En realidad, la idea de vínculo ya está presente en Freud para quien el vínculo no es prescindible.

La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo (...) En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con toda regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo. (Freud, 1921: 67)

Lo que en Freud es *lató*, en Pichon Rivière es relevante. Para este autor, la interacción es el objeto de la psicología, es ese hueco sin contenido de la psicología atomista en el cual se va a abocar toda su atención. Obviando la oposición individuo-sociedad es como presta atención al intersticio que se presenta con toda la profundidad del caso, de las relaciones que configuran una persona. Con esta renovación, Pichon Rivière toma la antorcha en el límite que parece haber querido dejarla Freud.

Nosotros estamos trabajando precisamente ahí, en el sitio donde antes existía una dicotomía entre individuo y sociedad. (Pichon Rivière, 2002:61)

En Freud habría un adelanto de esta ontología relacional en el concepto de 'identificación' que se trata en "Psicología de las masas". A través de este concepto implica lo social en la psiquis. Si la identificación es el mecanismo central de la génesis del yo, y la identificación es un concepto social, entonces, lo social tiene primacía ontológica. Pero no termina siendo una ontología relacional pues los objetos están dados. Incluso el concepto de social de Freud es atomista. Mientras que en Pichon Rivière los objetos son consecuencias de lo relacional.

III- Ontología de relaciones: la teoría del vínculo

Sostenemos que en Pichon Rivière se invierte la primacía ontológica que hacía hincapié en la distinción individuo y sociedad. Con esta psicología se pasa de la consideración de uno de los polos de la dicotomía, a la consideración de esta oposición como una abstracción vacía y sin contenido. El sujeto ahora es considerado el emergente de una estructura vincular, que incluye la oposición individuo-sociedad pero en segundo término, y resignificado. Esta última cuestión será tratada más adelante. En principio, podemos caracterizar tres rasgos fundamentales de esta nueva ontología:

- a) El vínculo es un término primitivo: conducta, inconciente, rol, status, comunicación, personalidad se definen en función del de vínculo. De este modo, de una psicología atomística pasamos a una psiquiatría del vínculo.
- b) El objeto de estudio de la teoría del vínculo son las relaciones interpersonales, no los individuos aislados.
- c) La dirección única que admitía la relación de objetos es sustituida por una multiplicidad de relaciones las cuales se imbrican en la noción de vínculo.

El estudio de la estructura del vínculo lo lleva a redefinir el campo psicológico, y con ello reformular la tarea de la psicología y del psicoanálisis.

El campo psicológico es el campo de las interacciones entre el individuo y el medio. Por eso podemos expresar que el objeto mismo de la psicología es el campo de interacción. (Pichon Rivière, 2002:61)

Más adelante:

Psicología es precisamente esto: el descubrimiento de la interacción. (Pichon Rivière, 2002:69)

Según la visión de la psiquiatría clásica, el esquizofrénico es considerado un sujeto cuyo discurso no tiene sentido, que busca huir de lo real más que conectarse. Pichon Rivière, en su trabajo con

esquizofrénicos, va a postular un intento de comunicación. Considera que el paciente es un emergente de un situación total que incluye cinco factores principales que conforman el campo psicológico: el contorno o situación, la conducta, las vivencias, las reacciones corporales y las producciones personales (cfr. Pichon Rivière, 2002:62)

El vínculo es, en la psicología de Pichon Rivière, un término primitivo a partir del cual se van a definir otros. El vínculo se estructura como una relación de objeto, que no solo implica la visión interna, de adentro para afuera, sino que también se atiene al vínculo que el paciente establece con el terapeuta para poder inferir de ahí el tipo de relación de objeto y la naturaleza de los procesos internos que funcionan dentro del paciente.

El carácter o personalidad resulta de establecer una relación particular con un objeto animado o inanimado, o con un grupo de una manera particular y con una fórmula particular. (Pichon Rivière, 2002: 48)

A partir de esta consideración del vínculo como término primitivo, los conceptos centrales cambian respecto a la significación que le determinaba la psicología atomista. El vínculo no se circunscribe al de dos personas, sino que considerado desde la óptica pichoniana, el vínculo se establece en función de otros vínculos históricamente condicionados en el sujeto, que, acumulados en él, constituyen su 'inconsciente' (cfr. Pichon Rivière, 2002:49). Así también, 'locura' es otro concepto que cambia su significación, esta se entiende como "la resultante de colocar un vínculo interno sobre uno externo, con respecto al cual tiene prioridad" (Pichon Rivière, 2002:52). La noción de límite entre lo interno y lo externo pierde claridad y se pasa a la psicosis.

De esta manera, al operar sobre la relación vincular, se puede operar sobre la conducta. De allí que el concepto de vínculo se caracterice por su operatividad. Pichon Rivière quiere lograr una psicología dinámica con los postulados del psicoanálisis. Para alcanzar dicho objetivo recurre al vínculo como concepto instrumental el cual toma determinada estructura y es manejable operacionalmente (cfr. Pichon Rivière, 2002:47). Para esta psicología dinámica, el material de trabajo y observación permanente es la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro o los otros, y la manera en que emerge (particular para cada caso y para cada momento) y se estructura como vínculo (cfr. Pichon Rivière, 2002:22).

Otra de las direcciones teóricas que señala es la de la comunicación derivada del concepto de vínculo. Habrá una buena comunicación en la medida en que se dé una buena atribución y adquisición de roles en el vínculo. Aunque este punto se centra en la situación analítica -se refiere al conocimiento del terapeuta del mundo interno para saber adquirir el rol que el paciente, desde su automatización, está repitiendo- se puede transpolar al ámbito ontológico que sustenta su teoría, y constituye otro ejemplo de cómo desde este concepto primario se desprenden otras nociones.

Con esta psicología dinámica, Pichon Rivière, considera al ser humano desde un marco teórico y operativo más integrado al contexto situacional, respecto a las visiones llamadas por él 'clásicas' de la psiquiatría y de las corrientes tradicionales de la psicología. Este cambio de enfoque conlleva un cambio en la noción de causalidad, a una causalidad mecánica y unilateral se le opone una causalidad gestáltica que se mueve en direcciones múltiples y que hace emerger un tipo de relación vincular. Causalidad gestáltica en el sentido de que todas las tensiones de la

estructura que convergen en un punto dado hacen salir un emergente. Un todo que actúa a través de un miembro de la familia, el enfermo se transforma en el portavoz de las tensiones del grupo (cfr. Pichon Rivière, 2002:28)

En ese vínculo que el paciente establece con los objetos "está implicado todo y complicado todo" (Pichon Rivière, 2002: 47) En este sentido el aparato psíquico se comporta como una totalidad, como una estructura dinámica en la que sus partes en ese momento y en ese sujeto tienen una valencia particular. Sale de la discusión si es el yo en conflicto con el ello. Marca otra diferencia con respecto al psicoanálisis: la relación de objeto es para Freud unilateral y por tanto pobre en su significación, mientras que en la teoría del vínculo señala múltiples direcciones. (cfr. Pichon Rivière, 2002: 114)

IV- Conclusiones

En la ontología de Pichon Rivière, al superar la dicotomía individuo-sociedad, se diluye la demarcación entre las ontologías regionales del estudio de la psiquis y de la sociedad. Por tanto tal ontología hace que la identificación entre la psicología individual y social sea mucho más notoria. No se puede comprender el sujeto desmembrado de la relación que establece con los objetos del mundo o entorno. El individuo y la sociedad van juntos. Podemos tener en cuenta la acción del medio sobre el individuo, así como la acción del individuo sobre el medio. (cfr. Pichon Rivière, 2002:66). Ésta psicología hace notar asimismo una falencia en la psiquiatría 'clásica': los elementos de análisis quedaban limitados a la adecuación del paciente a su grupo familiar. En cambio, la nueva psicología pichoniana abre la perspectiva a un nuevo espacio comprensivo de aquellos elementos reconsiderados por la noción de 'vínculo'. Es importante tener presente aquí que lo que Pichon entiende por "social" se funda también en una ontología relacional. Y por razones de espacio no desarrollamos aquí.

La estructura formal del vínculo, tal como lo postula Pichon Rivière, pertenece a la lógica del concepto-función, que Cassirer considera como el esquema general según el cual el concepto moderno de naturaleza fue moldeado. En este esquema se configura todo concepto, el cual contiene en sí mismo todos los casos particulares para los cuales vale. La división entre individuo y sociedad dificultó el progreso de la psicología y la sociología, la sociedad está adentro y está afuera, pero la sociedad que está adentro lo está de una forma particular para cada individuo. Y eso es lo que la estructura formal del vínculo debe permitir recoger.

Notas

¹ A pesar de la revisión de Danziger de la calificación de "estructuralismo introspectivo" aplicado a Wundt, seguimos aquí a Bleger, pues lo que nos interesa es enfatizar la diferencia con Pichon Rivière. Es tema de otro artículo las diferencias de lo social tal como lo concibe el autor que aquí nos ocupa y otros psicólogos y filósofos, que consideran lo social y lo cultural: Lo social, tal como lo entiende Pichon es diferente -ontológicamente diferente- y, según nuestra hipótesis, revolucionario.

Bibliografía

- Bleger, José. *Psicología de la conducta*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1973
- Cassirer, Ernst, 1910, Substance and Function en *Substance and Function and Einstein's Theory of Relativity*, USA. Dover Publications, 1953.
- Danziger, K. "The Positivist Repudiation of Wundt", *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 15, págs.205 - 226, 1979.

-
- Freud, Sigmund. "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921) en *Obras Completas*. Vol. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.
- , "Malestar en la Cultura" (1930) en *Obras Completas*. Vol. XXI. Buenos Aires, Amorrortu, 1996.
- Husserl, Edmund. *Lógica formal y trascendental*. Edic. del centro de estudios filosóficos de México. México, 1962.
- , *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1962.
- Pampliega de Quiroga, Ana. *Enfoques y perspectivas en psicología social*, Buenos Aires, Ediciones cinco, 2001.
- Pichon Rivière, E. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1987.
- , *La Psiquiatría, una nueva problemática. Del psicoanálisis a la psicología social (II)*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- , *El proceso creador. Del psicoanálisis a la psicología social (III)*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- , *Teoría del vínculo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- , Revista Actualidad Psicológica. *Entrevista. E. Pichon Rivière - Jaques Lacan*. Año I, N° 12, diciembre de 1975
- Riu, Federico. *Ontología del siglo XX*. Ediciones de la biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Colección Avance. 1966.